

¡Feliz Año Nuevo!

Este año vamos a celebrar nuestra fiesta el 14 de enero. Según el calendario juliano, el año nuevo se celebraba en esta fecha, y en Rusia todavía muchas familias aprovechan la antigua costumbre para compartir en familia y levantar las copas. Brindamos por “El viejo Año Nuevo”, el año nuevo de nuestros antepasados. En Rusia de hoy el Año Nuevo se celebra el 1° de enero, el cambio iniciado al principio del siglo XVIII por Pedro el Grande, a quien también se atribuye el traer el árbol de Navidad a la madre Rusia.

El árbol de la Navidad se llama “yolochka” igual que la canción de Navidad que cantamos en ese día.

La Navidad en la iglesia rusa ortodoxa se celebra el 7 de enero porque la iglesia sigue usando el calendario juliano. Eso explica la diferencia de 14 días entre la Navidad católica y la Navidad ortodoxa, que antes se celebraban el mismo día.

Después de la revolución del 1917, el nuevo gobierno quiso abandonar todas las costumbres de antes, prohibiendo las fiestas navideñas y el árbol de Navidad. La resistencia cultural era tan grande, que pronto resolvieron celebrar el Año Nuevo, aunque la Navidad dejó de ser el día feriado oficial hasta que la perestroika liberó el país de la ideología socialista. Por la tradición, el Año Nuevo sigue como el día de festividad principal en el contexto cotidiano, y la Navidad retoma su fuerza como el día de celebración espiritual y el símbolo de que la fé y la cultura de Rusia tienen el gran poder de perseverancia.

¿Cuales son las tradiciones del Año Nuevo? Primero, decoramos el árbol y cada miembro de la familia prepara regalos para los demás, escondiéndolos debajo del árbol. A veces los padres organizan la visita del Abuelo Frío (Ded Moroz) y su nieta Snegurochka (Blanca Nieves) quienes entregan los regalos a los niños. Ded Moroz tiene un apodo, “Ded Moroz – Krasnyj Nos”, que significa “Abuelo Frío con Nariz Roja”, refiriéndose tanto al impacto de frío en lo que el actor va de casa a casa en la noche del 31 de diciembre, como al impacto de varios “shots” de vodka que los hospitalarios jefes de familia le ofrecen en camino para que se caliente.

A las 11:45 de la noche del Año Nuevo se brinda con champagne por el año viejo, conmemorando todo lo importante en aspecto personal y familiar, y a la medianoche todo el país prende la televisión para escuchar las campanas de Kremlin, ver la nieve cayendo sobre las solemnes torres de la fortaleza y las pintorescas cúpulas de la catedral de San Basilio en la Plaza Roja. Después de las campanas habla el Presidente de Rusia, conmemorando los momentos importantes de la historia del país durante el año pasado, felicitando a todos por el Año Nuevo, y compartiendo la visión del futuro. Lo curioso es que esta tradición se repite 11 veces en la noche, ya que Rusia, siendo el país más grande del mundo, tiene 11 zonas del tiempo. En mi casa, siempre cerca de la 1 a.m. recibíamos una llamada de mi tío de Siberia, felicitándonos por el Año Nuevo e informándonos que ya están preparándose para levantar las copas por el año viejo.

Además de la celebración en familia, se organizan las fiestas para niños al estilo de una presentación teatral con participación de todos los presentes, donde el Ded Moroz y Snegurochka inventan juegos, todos cantan “Yolochka” y bailan, y al final cada niño recibe un regalo, usualmente una caja de chocolates. Los niños vienen disfrazados de personajes folclóricos y de cuentos de hadas. La fiesta más grande tiene lugar en uno de los salones de Kremlin.

¡Les esperamos el 14 de enero del 2007! Nos encantaría saber que les gustaría aprender sobre Rusia para poder compartir en las próximas ediciones. Pueden escribirnos al tinna_stoyanova@yahoo.de

Tinna y Anastasia